



Peludas mal amadas

Hermosas caníbales

Después de Brasil, México es el segundo país con mayor número de especies de tarántulas. Entre ellas, las *Brachypelma* son apreciadas por su tamaño y colores, además de que son poco agresivas y fáciles de mantener en cautiverio. En

Chiapas, Tabasco y la península de Yucatán viven las tarántulas de cadera roja, *Brachypelma vagans*, que seguramente muchos lectores han visto y hasta aplastado cuando cruzan las carreteras en épocas de

lluvias. Son de cabeza negra y pelos rojos en el cuerpo, y pueden vivir hasta 20 años en cautiverio. Si bien todavía no se sabe mucho sobre su fecundidad en condiciones naturales, podemos mencionar que cada hembra produce un ovivaco de centenas de huevos, lo cual no garantiza la existencia de cientos de arañas pues la mortalidad es altísima.

Estas tarántulas habitan en cantidades importantes en ejidos de la zona de Calakmul, Campeche (especialmente en los campos de fútbol) porque en esas comunidades encuentran zonas sin árboles y con un suelo suficientemente profundo para cavar sus madrigueras, a veces de hasta 40 cm, en donde escapan del sol y la sequía.

Pasan el día en su refugio, esperando la noche para abrir la puerta de seda que han fabricado y aguardar el paso de una presa para capturar y devorar. En época de sequía, cuando no hay muchos insectos que comer y cuando el suelo es demasiado duro para cavar una madriguera, algunas caminan entre los nidos de sus vecinas, eligen uno y atacan a su dueña. Los duelos, frente a frente, duran mucho tiempo, pero los combates propiamente dichos son cortos y muy violentos. La asaltante intenta morder a su víctima con los colmillos y generalmente lo logra; inyecta su veneno y da muerte a su adversaria, a la que después devora. Comer a su congénere y ahorrar energía robando refugios puede ser un medio para aguantar la temporada de sequía y también para reducir la competencia por presas.

Su mala fama las vuelve temibles. Ser peludas y tener ocho patas hace que provoquen miedo y repulsión en muchos humanos que terminan aplastándolas. Quienes saben que no son peligrosas las atrapan para convertirlas en mascotas, trafican con ellas y hasta se las comen. Provocan tantas emociones que, de verdad, ino ha de resultar sencillo ser tarántula!

Por ser tan queridas y tan odiadas, las tarántulas mexicanas del género *Brachypelma* están inscritas en el apéndice II de la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Flora y Fauna Silvestre (CITES por sus siglas en inglés), en el cual figuran especies que no necesariamente se encuentran en peligro de extinción, pero que podrían llegar a estarlo.

YANN HÉNAUT



Yann Hénaut, Roberto Rojo, Ariane Dor y Machkour Salima